

VICTORIA, VOCACION EDUCADORA

Hornachuelos, 10 de Junio 2006

Recordar a Victoria es hablar de una persona muy cercana a mi vida y profesión, muy querida y admirada, con la que he trabado una amistad que el tiempo se va encargando de acrecentar. Desde mi experiencia personal y desde experiencias compartidas, Victoria es alguien vivo, que siempre acoge y tiene la palabra de aliento oportuna. Está aquí con todas las posibilidades de una mujer cristiana del siglo XXI.

Nos une a todos los presentes en este acto de hermanamiento de Cheles y Hornachuelos la vida de esta maestra: Victoria Díez y Bustos de Molina.

¿Qué significatividad nos ofrece en su tarea educadora para que pasado el tiempo su figura se agrande y hoy nos estreche con un gran abrazo de fraternidad a dos pueblos tan distintos y tan distantes?

Una mujer impulsada por la fuerza de una vocación... en la Institución Teresiana, fundada por San Pedro Poveda.

Poveda puso en lugar preferente a la persona del educador, era educador de educadores. En la vocación del educador, situó Poveda una de las claves más firmes de su propuesta educativa: Su Obra, inaugura un modo de presencia en el mundo que se propone vivir y desarrollar la espiritualidad de Encarnación. Quería además situar a la mujer en el lugar que le corresponde como profesional preparada: *“ Formemos un profesorado cristiano y competente; llevémosle a la enseñanza oficial, prestémosle aliento y protección .”* (P.Poveda)

Victoria recibe de P. Poveda las enseñanzas y orientaciones para profesionales, que como ella, viven en la sociedad civil desde puestos individuales.

El testimonio de muchas personas nos ha permitido conocer aquella *“vida íntegra y cabal,...sin relieve aparente ante las miradas ajenas. Nos muestra a una mujer joven, de fe recia y valiente, maestra competente, defensora de los derechos de los más pobres...”* (A Ortiz 2004. Rev. Crítica)

Numerosas biografías nos acercan a la figura de Victoria. La primera se publicó en 1939 con el título: *“Veo el cielo abierto”*, de la profesora D. Josefa Grosso, que tanto había influido en la vocación al magisterio de Victoria. Está prologada por el Cronista oficial de Córdoba D. José María Rey Díaz.

“Cristo en primera fila” (1966) es un folleto publicado bajo pseudónimo, de la exRectora de la Universidad de Salamanca, Gómez Molleda.

“La laguna del pájaro azul” editado por Narcea, de la profesora Carmen Ramos, comenta la riqueza y simbolismo de una de sus pinturas.

En *“Santas del siglo XX”* de la colección Planeta-testimonio 2002, la Dra. Galino expresa aspectos significativos de su personalidad educadora.

La periodista y también biógrafa de Victoria, Carmen Fernández Aguinaco, en “Victoria Díez: memoria de una maestra” presenta una biografía *“enhebrada con los testimonios de quienes la vieron de cerca y con los sentimientos e impresiones de los que hoy experimentan su influencia, en la confianza de que Victoria está tan viva en el recuerdo de muchos y entre la memoria de muchos más”*

En la época en que el acceso a la cultura no era fácil para la mujer, el panorama de los trabajos oficiales y de las profesiones liberales en la España de principios del pasado siglo le ofrecía muy pocas posibilidades, salvo el Magisterio.

Victoria, aunque no sentía vocación, estudió Magisterio, con un currículo lleno de sobresalientes que le permitió obtener el título de Maestra y opositar a una plaza en el Magisterio Nacional.

El camino del Magisterio le llevó a Cheles y después la trajo a Hornachuelos. Camino con una misión al servicio de los demás, vivido con sus mejores energías, con el deseo de ser sal de la tierra y luz del mundo, y llevarlo a los ambientes donde se realiza su misión educadora:

“con el desafío de construir el día a día en la tarea profesional, en el encuentro familiar, en las relaciones de todo tipo un mundo fraterno, solidario, justo, y con la urgencia del testimonio alegre de la fe en medio de situaciones dolorosas. Victoria nos habla con su vida de una esperanza sin límites” ha dicho de ella el Cardenal Martínez Somalo (1993)

En el proceso de Beatificación de Victoria se dice: “a Victoria se le abrió un mundo nuevo” “Victoria se enamoró de la escuela y de su misión de maestra” “en las clases sentía que se le revelaban aptitudes hasta entonces insospechadas” y “entendió esta misión como verdadera vocación apostólica”

Victoria: vocación educadora:

Nos decía la Dra. General, Loreto Ballester en el Centenario de su Nacimiento. *“volvemos los ojos a Victoria para dejar que su persona, su vida- nos hable de una vocación encarnada y comprometida en la sencillez de la vida ordinaria”*.

Diez años como Maestra de enseñanza Primaria en Cheles y Hornachuelos (se ha dicho de ella): *“Tan breve tiempo fue suficiente para que diera la medida de lo que puede ser un educador cristiano consciente de su responsabilidad como funcionario del Estado y comprometido en vivir su fe hasta las últimas consecuencias”*

El que tiene la pasión de educar lleva siempre, dentro de sí, el núcleo de su llamada, la formación humana.

Inspirándonos en la clasificación de valores que Max Scheler formula en su Etica y que después retoma Ortega y que nos llega desde la pedagogía de Platón, la belleza, la verdad y el bien, o traducido al lenguaje actual: los valores estéticos, intelectuales y morales, podemos decir:

El Maestro tiene que inculcar el bien, la verdad y la belleza en todo lo que hace, dentro y fuera de la escuela, más allá de lo que es puramente académico, porque se puede instruir dentro de las aulas, pero educar, se educa desde la vida. Desde la forma de actuar. Victoria, como muchos educadores se sintió urgida por la fuerza del Espíritu.

Concebimos la tarea del educador, como una ayuda para el desarrollo de la personalidad integral de los alumnos. En el campo de la educación es fácil aceptar que el rol del educador es también el de facilitador. También es fácil estar de acuerdo con K. Rogers en sostener que la misión del maestro-educador no es sustituir al alumno, sino crear contextos de aprendizaje, facilitar recursos, ayudar.

Para educar a las personas hay que aceptarlas como son, con sus imperfecciones, sus potencialidades, sus sentimientos. Es preciso que los profesores sepamos afrontar la clase como un marco social complejo. Que sepamos que la intervención transformadora comporta “comprender, adaptar, superar y actuar. Favorecer con nuestra actitud un clima de aula que facilite la interacción bidireccional maestro-alumno y alumnos entre sí, que genere un contexto psicológico de conocimiento compartido y de ayuda mutua. Favorecer con nuestra actitud y nuestra actuación que los alumnos se sientan protagonistas de su propia formación.

Es aquí donde el papel del educador cobra relevancia, pues se debe cuestionar el qué debe hacer como educador para perfeccionar los encuentros con cada persona. Surge así la idea de la eterna confrontación entre lo que es y debiera ser, aspectos que no son contrarios ni contradictorios, simplemente son difíciles de conjugar por el esfuerzo que requieren, y más aún en la sociedad postmoderna, donde existe un predominio de la ley del menor esfuerzo aunada a una actitud acrítica de la persona. (Martín Dueñas)

...Vivir actualizado en la profesión y en la realidad educativa, pero sobre todo vivir con coherencia de vida que no es más que vivir educando con el ejemplo, tendiendo a una absoluta interrelación entre lo que pienso, lo que digo y lo que hago, pues por medio del ejemplo se dice más que todo lo que podemos expresar por medio de las palabras”.

... Y crear un ambiente educativo:

Desde la perspectiva humanista señalamos la importancia de la creación de un ambiente educativo. Es importante resaltar que el espacio escolar no es solo el lugar de la acción educativa, sino que transmite un sistema de valores que comprende diferentes símbolos : estéticos, culturales, ideológicos... los espacios educativos dice

(Escolano Benito, 2000, Madrid): *“están dotados de significaciones y transmiten una importante cantidad de estímulos, contenidos y valoraciones del llamado currículo oculto.”*

Victoria está atenta a la creación de un clima que favorezca la acción educadora. La escuela de Victoria es luminosa. Siempre se las ingenia para crear y redescubrir detalles de buen gusto En la pared conserva dos mapas que dibujó para sus alumnas. En su despacho, siempre abierto para el diálogo, llama la atención una lámina de la Virgen con la oración de la Maestra de Gabriela Mistral. A esta Virgen consagró a las niñas de la escuela. *“desde ese día,-nos dirá- la Stma. Virgen es la verdadera Maestra de mis niñas y a Ella confío el adelanto en todos los órdenes”*. Por las amplias ventanas se transparenta el cielo azul y el verdor de la naturaleza. Tiene delante un jardín que cuida con esmero. Hasta hace muy poco se conservó un árbol de los que ella plantó.

Junto a la creación de este clima educador son necesarias actitudes positivas. A las Maestras-educadoras de la Institución Teresiana Pedro Poveda les pide, BONDAD, AMOR, VIDA DE FAMILIA, ALEGRÍA LIBERTAD... Cristo en el Centro y el alumno el centro de la educación (Cristo en primera fila, nos dirá Victoria)

Victoria está atenta a la creación de un clima que favorezca la acción educadora. La escuela de Victoria es luminosa. Siempre se las ingenia para crear y redescubrir detalles de buen gusto. En la pared conserva dos mapas que dibujó para sus alumnas. En su despacho, siempre abierto para el diálogo, llama la atención una lámina de la Virgen con la oración de la Maestra de Gabriela Mistral. A esta Virgen consagró a las niñas de la escuela. *“desde ese día, nos dirá- la Stma. Virgen es la verdadera Maestra de mis niñas y a Ella confío el adelanto en todos los órdenes”*. Por las amplias ventanas se transparenta el cielo azul y el verdor de la naturaleza. Tiene delante un jardín que cuida con esmero. Hasta hace muy poco se conservó un árbol de los que ella plantó.

este ruego:” *Yo os pido un sistema nuevo, un método nuevo, unos procedimientos tan nuevos como antiguos, inspirados en el amor”*

Esta idea, Victoria la traduce así:

“Al corazón no se llega más que con amor, con muchísimo amor. El amor no es excluyente. Si alguien ha de ser preferido, será el que más lo necesite”.

ALEGRIA: Es una nota característica que no debe faltar en el ánimo de los educadores. Puede obtenerse fácilmente sin menoscabo de la autoridad ni del respeto debido. *“el niño necesita gozo, alegría, sonrisas, sobre todo los pobres pues viven bajo un cielo sombrío”*-dirá Victoria.

La pedagogía contemporánea ha reivindicado la **LIBERTAD** del sujeto en crecimiento, y con razón, ya que es el agente de su propia educación.

En Victoria que sigue a Poveda en el concepto de educar para la libertad lleva implícita la exigencia educativa de la expansión.

La educación es uno de los pilares que de verdad favorecen, la libertad y la dignidad de las personas. Por eso el maestro tiene, hacer todo lo posible por la dignidad humana y trabajar por “agrandar los límites”, ensanchar el horizonte de la acción educativa. La tarea escolar “lleva un valor añadido”, indispensable si quiere responder a las necesidades educativas que se le plantean en determinados contextos...

Las gentes de Cheles lo atestiguan:” *la maestra dedica a la escuela más tiempo del reglamentario...*”

Victoria dialoga con la realidad de su tiempo. Primero mira, sabe mirar desde la fe y esta fe la lleva a implicarse. Se relaciona con la Junta Municipal y la de Educación, busca modos de encontrar trabajo para las familias más necesitadas; colabora en la catequesis y círculos de Acción Católica, inicia talleres de alfabetización: moviliza a las fuerzas sociales del pueblo, se interesa por cada uno de sus alumnas dedica horas a las más retrasadas...

Escoge y acoge lo que unifica, desde la bondad, la alegría la sencillez, la entrega, la naturalidad. Saca fuerzas para todo de sus momentos de oración, no en vano había dicho Poveda: *la oración ha de ser vuestra única fuerza”*.

Dice George Steiner (2004) hablando de la vocación de Maestro que los buenos profesores, los que prenden fuego en las almas nacientes de sus alumnos, son más escasos que artistas virtuosos o los sabios. Educar poner manos a lo que tiene de más vital el ser humano. Es buscar acceso, a lo más íntimo de la persona

. Los que hemos sido afortunados habremos topado con verdaderos Maestros. Es frecuente que permanezcan en el anonimato:

El deseo de conocimiento, el ansia de comprender, está grabada en los mejores hombres y mujeres. También está grabada la vocación a educar. No hay oficio más privilegiado: despertar en otros seres humanos sueños que están más allá de los nuestros: inducir en otros el amor por lo que nosotros amamos; hacer de nuestro presente interior el futuro de ellos: esta triple aventura que no se los parece a ninguna otra, ...es una satisfacción incomparable ser el servidor, el correo de lo esencial .Educar es ser cómplice de una posibilidad trascendente.... Una sociedad que no honra a sus maestros, a sus educadores, es una sociedad fallida”.

No es este nuestro caso pues:

En 1980 los vecinos de Hornachuelos elevaron una petición al Ayuntamiento para que no cambiara el nombre de la escuela.”*las vidas ejemplares no pueden perderse en el olvido...sus compañeros ,alumnas y amigos damos testimonio de lo que fue su vida: una entrega constante a la escuela. Victoria era maestra de cuerpo entero: enseñó y trabajó las inteligencias, consiguió destruir la ignorancia, puso para conseguirlo todo su arte y maestría que eran bastantes; para la escuela consiguió la dignificación y estima. Se esforzó en levantarla y hacerla más digna, más atractiva, para que fuera el blanco y centro de los vecinos del pueblo...preparaba las clases, estudiaba, y sobre todo, leía el libro real de la psicología de sus educandas; fue madre de aquellas jóvenes, la confidente de muchas madres, el estímulo de sus compañeros de profesión. Tenía vocación, arte, entusiasmo, amor y conciencia, una inteligencia clara y una voluntad emprendedora; fue maestra ideal, una maestra de cuerpo entero”.*

Araceli Torres Molina amiga íntima y educadora :.”*hay pocas escuelas en nuestra provincia tan alegres como la que sirvió de teatro de acción admirable de la incansable Victoria”...*

Y su compañero de clase, Jesús Fernández Montserrat dice de ella:...” *su puntualidad era proverbial, preparaba concienzudamente las lecciones, cosa que en aquellos tiempos pocos lo hacían. escuela” .*

Este es su primer recuerdo de Victoria:

“ *Rodeada de niñas, menudita, morena...con delicadeza y trato fuera de lo común, hizo que mis primeros pasos en la escuela fueran cada vez más firmes...”*Todos los maestros y maestras del pueblo reconocíamos que su escuela era modelo...*conocía individualmente el carácter y circunstancias de cada una de las niñas. En una palabra vivía como nadie la responsabilidad del Magisterio. Era Maestra dentro y fuera de la escuela”*

Francisco Camacho, vocal del Consejo de Enseñanza: “*fue una excelente maestra; los éramos amantes de la cultura no teníamos más remedio que quererla. Era una mujer con espíritu, dedicada totalmente a la Iglesia y a la Escuela. ..Sus obras de caridad eran constantes: no había pobre que se le acercara que ella no le atendiera con largueza”.*

La figura de Victoria adquiere su verdadera dimensión como educadora cuando es testigo de la fe, a costa de su vida e identificada con ese estilo de ser ofrecido por Poveda.

Cuando preparaba esta charla, me ha venido a las manos un poema del poeta Gabriel Celaya:

Educar es lo mismo
Que ponerle un motor a una barca.

Hay que medir, pesar, equilibrar...
Y poner en marcha.

Pero para eso
uno tiene que llevar en el alma
un poco de marino, un poco de pirata,
un poco de poeta,
y un kilo y medio de paciencia concentrada

Pero es consolador soñar, mientras uno trabaja,
que ese barco-ese niño-
irá muy lejos por el agua.

Soñar que ese navío
llevará nuestra carga de palabras
hacia puertos distantes,
hasta islas lejanas.

GABRIEL CELAYA

Termino con esta consideración: Hoy más que nunca, el educador ha de formar para el ejercicio de la ciudadanía, para el diálogo intercultural y para la esperanza y la utopía. Nos acompaña Victoria, una educadora cuyas enseñanzas y testimonio pueden continuar alentando a quienes deseamos construir un mundo más humano donde el amor sin límites, la alegría profunda y la entrega incondicional sean el mejor legado para las generaciones que nos sigan.

Hermanamiento entre Hornachuelos (Córdoba) y Cheles (Badajoz)

PILAR DOMINGO LOREN